



Aspectos más destacados de la Comunicación Solicitada SEO 2021 (2 de octubre, 16:00-17:00 h.)

Atlas de vascularización de la papila

La Comunicación Solicitada del Congreso SEO 2021 se presentará a primera hora de la tarde del próximo 2 de octubre, en concreto entre las 16:00 y las 17:00 h. Bajo el título central de «Atlas de vascularización de la papila», estará a cargo del Dr. Enrique Santos Bueso, como único autor. Los Dres. Ángel Arteaga Sánchez y Javier Torresano Rodríguez desvelan seguidamente las razones de la obra y las aportaciones de la misma.

De la utilidad de lo inútil: del oxímoron de esta Comunicación Solicitada

Enrique Santos Bueso
Hospital Clínico San Carlos
esbueso@hotmail.com

QUIERO expresar en primer lugar mi más sincero agradecimiento a la Sociedad Española de Oftalmología por aceptar esta Comunicación Solicitada. Es un trabajo diferente, distinto... Quizás estaban esperando una actualización de algún tratamiento o procedimiento quirúrgico de vanguardia y se encuentran con un atlas de papilas y vasos, de retinografías clásicas. Sin más. Y casi todo fisiológico.

¿Para qué sirve un atlas de retinografías sin patologías en la actualidad? Sin ninguna imagen de OCT... Sólo con dos imágenes de angiografías fluoresceínicas... ¿Para qué sirve un atlas así...?

De esta aparente inutilidad, citando a Ordine¹, podríamos obtener dos conclusiones importantes. En primer lugar, el disfrute individual de observar la absoluta belleza del fondo de ojo, de la retina –Su Majestad la retina²–, la papila y los vasos que todo lo invaden y tapizan –a través de Su Alteza el humor vítreo²–. En estos tiempos actuales, tan complejos y vertiginosos, podemos encontrar un absoluto placer en la observación de la imagen más maravillosa y ataráxica de todo el organismo, como es el fondo de ojo. Y es un espectáculo que recibimos gratuitamente a diario.



Dr. Enrique Santos Bueso.

Por otro lado, el conocimiento de lo fisiológico es fundamental y el paso previo para el conocimiento de lo patológico. La gran variedad fisiológica de la papila y su vascularización nos puede confundir ante un paciente con una clínica oftalmológica concreta y una papila y vascularización diferentes de lo normal. ¿Qué es lo normal...?

No quiero terminar estas reflexiones sin recordar a todas las víctimas de la pandemia de la COVID-19, a todos los sanitarios y compañeros nuestros fallecidos y a sus familias que tanto han sufrido. Siempre estarán con nosotros, en nuestro recuerdo, junto con la esperanza de tiempos nuevos.

Muchas gracias a todos.

Bibliografía

1. La utilidad de lo inútil. Manifiesto. Nuccio Ordine. Acatilado. 2013.
2. Marianela. Benito Pérez Galdós. 1878.

Comentarios al Atlas de Vascularización de la Papila

Ángel Arteaga Sánchez
Hospital Universitario de Móstoles. Madrid

¿PARA qué?, sería una pregunta obligada ante un nuevo libro. ¿Con qué finalidad se edita un Atlas de Vascularización de la Papila en estos tiempos, donde todo lo que no es medible o cuantificable parece que no es muy útil?

Poincaré¹ dice: «El hombre de ciencia no estudia la naturaleza porque sea útil; la estudia porque encuentra placer y encuentra placer porque es bella. Si la naturaleza no fuera bella, no valdría la pena conocerla, ni valdría la pena vivir la vida». Poincaré no habla de la belleza de los sentidos o apariencias, si no del orden armonioso de las partes, que una inteligencia pura puede comprender.

Cuando el hombre de ciencia se asoma al fondo del ojo no solo busca una respuesta a un síntoma, ha de ir más allá. Sólo observando desde la profunda perplejidad que nos produce la variabilidad de la naturaleza, podemos comprender ésta.

En nuestra sobrecargada agenda de pacientes y asistencia, perdidos en la techné, la burocracia de los protocolos y el algoritmo, vamos poco a poco olvidando el asombro y la inquietud que nos llevan a observar con detenimiento la naturaleza de nuestra especialidad.

Max Planck² dice que «es real lo que se deja medir», lema que bien puede figurar como paradigma de nuestra ciencia moderna basada en el «pensamiento calculador». Pero este tipo de pensamiento puede llegar a reducirse en sí mismo, e impedir pensar en lo inabarcable.

No solo la ciencia debe ser por tanto meramente descriptiva, y Heidegger reivindica un «pensamiento meditativo». Pero para meditar y pensar se necesita, primero tiempo y después una predisposición a dejarse asombrar por el hallazgo³.

En la rutina diaria de nuestras exploraciones hemos perdido el tiempo y quizá también, a base de ser repetitivo, nuestro asombro ante los hallazgos que observamos.

Los antiguos griegos lanzaban su mirada al cielo y observaban un orden en la belleza del firmamento, le llamaron Kósmos (orden), deslizándose hacia el significado de belleza (kosmetai: los que se encargaban de arreglar y embellecer los gimnasios) y de ahí al significado actual de cosmética.

Este Atlas, fruto del asombro que al autor le han producido los centenares de bellas imágenes que diariamente observamos en nuestro firmamento del fondo del ojo, bien en su orden o en su patología (cháos), puede servir de guía y sobre todo de reflexión ante nuestra diaria actividad profesional.

Bienvenido sea así.

Bibliografía

1. Henry Poincaré, «El análisis y la física» en «El valor de la ciencia». Buenos Aires, Espasa Calpe, 1946.
2. Heidegger, M (1993) «Ciencia y Meditación», en Jorge Acevedo (ed) Ciencia y Técnica. Santiago de Chile. Editorial Universitaria.
3. Alsina-Calvés J, «Pensar meditativo y pensar calculador. El catoblepas», n 195, abril-junio 2021. Pág 11-21.

¿Un Atlas de lo normal?

Javier Torresano Rodríguez
Hospital General Universitario Gregorio Marañón

EN estos tiempos de prisas y de lucha por aprovechar el tiempo continuamente, nos sorprende el Dr. Santos Bueso (mi querido Enrique) con un Atlas de la Vascularización de la Papila. Acostumbrados como estamos a comunicaciones cortas y rápidas (que no nos hagan perder el tiempo), que siempre acaban con sus «take home messages» para resumir aún más lo que ya de por sí era un resumen, el autor tiene la desfachatez de sugerirnos que nos dediquemos a ver fotos de papilas normales. ¡Como si tuviésemos tiempo para malgastar!

A decir verdad, no tenemos tan claro qué es eso de la normalidad. Una de mis tareas habituales es el cribado de la retinopatía de la prematuridad. La inmensa mayoría de mis residentes, cuando les pregunto sobre la retina de los neonatos tras sus primeras exploraciones, me responden que tienen una retina pálida. No será hasta que no hayan visto unas cuantas retinas más cuando se darán cuenta de que no son retinas anormalmente pálidas sino retinas normales de un prematuro.

La normalidad es un concepto estadístico que agrupa a la mayoría de las cosas y que nos permite movernos por la vida prestando atención sólo a aquello que precisamente se aleja de ese parámetro. Eso supone un gran ahorro energético para nuestro cerebro, ya que no necesitamos preguntarnos ante cada cosa que vemos qué es, para qué sirve y qué debemos hacer con ello; dejamos esas preguntas sólo para lo que identificamos como «fuera de lo normal». Los recién nacidos no saben qué es lo normal, y sólo lo aprenderán cuando a base de ver, tocar y chupar todo lo que se encuentran acaben aprendiéndolo.

De la misma manera, para que podamos diferenciar una papila normal de una anormal (entendiendo como anormal la que es poco frecuente estadísticamente y que no necesariamente tiene que ser patológica), necesitamos ver muchas papilas diferentes, que acaben conformando en nuestra mente la imagen de una papila ideal con la que confrontaremos luego cada una de las que veamos para decidir si son o no «normales».

El problema es que nosotros, adultos y oftalmólogos, tenemos menos paciencia que un recién nacido y en seguida damos por supuesto que ya hemos visto las suficientes papilas como para saber cuáles son normales y cuáles no; por eso viene muy bien que este Atlas nos recuerde la cantidad increíble de variantes que pueden existir sin que ello signifique anormalidad.

Así que sí, este libro tiene una finalidad práctica: ayudarnos a identificar lo normal y lo que se aleja de ello.

Sin embargo, no es esa la virtud más importante de esta ponencia. Lo más importante es su belleza. Una colección de imágenes preciosas, hechas con una calidad y una definición perfectas y que consiguen además un efecto importante: son tantos los fondos de ojo que vemos a lo largo del día, que con frecuencia olvidamos lo afortunados que somos como oftalmólogos de poder ver directamente las arterias y las venas sin necesidad de pruebas de imagen, contrastes ni otras ayudas, y en lugar de disfrutar de la enormidad de «variantes de la normalidad» que podemos llegar a ver, nos limitamos a etiquetar lo que estamos viendo según un código binario: normal o patológico. Si es patológico entonces seguimos mostrando atención por el caso y hacemos todavía más pruebas para llegar al diagnóstico final, pero si es normal no perdemos más el tiempo y pasamos a lo siguiente.

Y de repente llega esta obra a mostrarnos imágenes bellísimas, para recordarnos que lo que estamos viendo todos los días puede llegar a ser maravilloso y que somos espectadores cotidianos del milagro evolutivo que es el ojo humano. Decía Pessoa que el hecho de que cualquier cosa exista es milagroso y que el otro hecho milagroso es que estemos aquí conscientes de esa existencia.

Enrique se empeña en recordárnoslo.